

Enfrentarse al Rechazo

1) ¿Sufriré rechazo después de ser salvo?

- A) Sí; la Biblia nos enseña que los cristianos serán rechazados y perseguidos por el mundo. Nuestro ejemplo, Jesucristo, fue rechazado a lo largo de todo su ministerio terrenal. Fue rechazado por:
- (1) Su familia (Juan 7:3–5; 1 Corintios 15:7).
 - (2) Sus amigos y vecinos (Marcos 6:1–6).
 - (3) Los líderes religiosos (Mateo 12:14; Mateo 23).
 - (4) Su propia gente, los judíos (Juan 8:48–59).
 - (5) Sus discípulos (Juan 6:53–66; Mateo 26:56).
- B) Por Su parte, Jesús les enseñó a Sus discípulos que deberían esperar ser rechazados en la misma manera que Él (Mateo 10:24–25; Juan 15:18–21).

2) ¿Existen algunos principios generales para enfrentarse al rechazo?

- A) Hay que entender la verdad del rechazo. El rechazo que surge como consecuencia de creer en Jesucristo se siente muy personal. Se siente como si estuvieras siendo rechazado por quien eres y puede ser muy doloroso. Sin embargo, es importante tener en cuenta que en realidad Jesucristo es la persona siendo rechazada (Mateo 25:41–45). Estás siendo despreciado solo por haber decidido seguirle (Juan 15:19; Hechos 7:51–60).
- B) Hay que tener en cuenta que Dios siente empatía por tu dolor. Jesucristo sabe exactamente cómo se siente el rechazo; después de todo, Él fue rechazado aun por Su familia. Por eso, Él nos ha prometido alentarnos. Pablo dijo: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación” (2 Corintios 1:3–5, RV60).
- C) Recuerda que no estás solo. El rechazo te puede dejar sintiéndote muy solo y aislado. Dios lo sabe y ha prometido estar contigo. Hay mucha consolación en saber que no importa cuánto te rechacen, Dios nunca te dejará o te desampará (Hebreos 13:5).
- D) Mantén la meta en mente. Considera lo que dijo Jesús que deberías tener en mente si eres rechazado (Mateo 5:12): Dios ha prometido recompensar a todos los que sean fieles aunque sean rechazados y perseguidos (Hebreos 11:24–26). También, no te olvides el pecado y la oscuridad de los que fuiste salvo (Efesios 2:1–3). El camino hacia la vida eterna puede ser difícil, pero la alternativa es la muerte eterna.

- E) Ora por los que te rechazan (Mateo 5:44). Jesús nos dijo que debemos amar a nuestros enemigos y orar por ellos que nos persiguen; nos dejó un ejemplo de esto cuando oró por los que le estaban matando (ve Lucas 23:34). ¿Cómo podríamos nosotros hacer menos?
- F) Busca el amor y la amistad en tu familia espiritual. Como cristiano, tienes una nueva familia: la iglesia (Mateo 12:46–50; 19:29). Tu iglesia estará interrelacionándose contigo y dándote la bienvenida a la familia. Como recién convertido, debes ser amable y responder cuando las personas te ofrezcan su amistad.

3) ¿Qué debo hacer si mi cónyuge me rechaza?

- A) 1 Corintios 7:10–16 y 1 Pedro 3:1–2 dan consejo de qué hacer si sufres el rechazo de un cónyuge:
 - (1) Si tu cónyuge no creyente te rechaza completamente y quiere dejar el matrimonio, déjalo ir. Si se queda soltero, tu deseo debe ser su salvación y la restauración de tu matrimonio. Si se casa con otra persona, estarías completamente libre del vínculo matrimonial.
 - (2) Si tu cónyuge no creyente está dispuesto a vivir contigo, quédate con él/ella. Dios no quiere que te divorcies de tu cónyuge solamente porque eres un cristiano. Estate dispuesto a sufrir bajo su persecución con una actitud como la de Jesucristo.
 - (3) Si estás casado con un no creyente, vive de tal manera que tu conducta le sea de testimonio a tu cónyuge y que sea ganado sin palabra.
 - (4) En casos extremos donde haya riesgo de daño físico, sepárate de tu cónyuge, pero no busques otra relación (1 Corintios 6:19). Tu oración debe ser para su salvación y la restauración de tu matrimonio.

4) ¿Qué debo hacer si mi familia / mis padres me rechazan?

- A) Si todavía eres joven y vives con tus padres, debes quedarte sumiso a ellos y mostrarles respeto a pesar de su rechazo. Sé poderoso en Dios por la oración. Muchos de los principios considerados en el caso del rechazo de un cónyuge también se pueden aplicar en el caso de los padres (por ej. vivir de tal manera que tu conducta buena les sea testigo de tu conversión).
- B) Si eres casado y tienes niños, es posible que debas crear límites para protegerte a ti y a tus niños. Los familiares no salvos pueden ser una influencia muy negativa, y es posible que haya que hacer algunas decisiones difíciles. Sé tan amable y respetuoso como sea posible, pero no permitas que tu deseo de estar con ellos te deje expuesto a su influencia dañina.

5) ¿Qué debo hacer si mis amigos me rechazan?

- A) Déjalos ir. En algunos casos tal rechazo puede ser bueno (ve 1 Corintios 15:33). De hecho, es posible que tú mismo necesites dejar a algunos porque su amistad solo te acarrearía muchos problemas (1 Pedro 4:3–5). Si algunos de tus amigos respetan tu fe en Cristo, sigue siendo su amigo y busca ganarlos para Cristo (1 Corintios 5:9-10). La oración es tu mejor arma en esta situación; sé firme y también sensible cuando ellos necesiten espacio / tiempo para considerar lo que les has dicho.
- B) Busca amistades dentro de la iglesia. Como cristiano, tienes una nueva familia, la iglesia. Es tu responsabilidad participar tanto como sea posible en las actividades de la iglesia. Sé amistoso.
- C) Novio/a (2 Corintios 6:14). Es posible que te encuentres en una posición donde hayas sido salvado pero tu novio/a todavía no es creyente. En tal caso, te animo a que le seas honesto y franco sobre el cambio en tu vida. Puede ser que lo ganes para Cristo. Si rechaza a Jesucristo y te dice que no se quedará contigo si no estás dispuesto a dejar tu relación con Dios, deberías estar preparado para romper el noviazgo. Esta puede ser una decisión muy difícil y dolorosa. ¡Pero no te olvides que Dios te recompensará por poner a Él sobre todo!

6) ¿Qué están pensando las personas que me rechazan?

- A) Puede ayudarte comprender lo que piensan las personas que te rechazan. Muchas veces, es fácil enfocarte tanto en el maltrato que sufres que no eres consciente de cómo les afecta a otros tu fe. Considera esto:
 - (1) Convicción. El cambio en el corazón y la vida de un nuevo cristiano es una fuente tremenda de convicción a sus amigos y familiares. La mayoría de los pecadores son conscientes de la maldad que cometen. Tu vida sirve para ampliar esta consciencia e intensificar los sentimientos de culpabilidad. En un sentido, les estás haciendo miserables (en verdad, la causa es su propia resistencia a la gracia de Dios, pero te verán como la causa fundamental; ve 2 Corintios 2:15–16).
 - (2) La luz provoca al pecado. La Biblia enseña que cuando la luz y la verdad están enfocadas en un corazón pecaminoso, se provoca más pecado (Romanos 7:8). Tu buen ejemplo servirá para provocar más pecado en los que te rechazan, entonces no estés sorprendido si son peores que antes.
 - (3) Justificación. Los pecadores siempre intentan justificar las actitudes y acciones para sí mismos y para otros para protegerse contra los sentimientos de culpabilidad que conlleva el pecado. Es probable que intenten justificarse ante ti.
 - (4) Persecución. Muchas veces la persona que te rechaza te perseguirá, esperando que respondas de manera semejante; si lo haces, se sentirá mejor de saber que realmente no eres diferente que ellos. Si no lo haces, le causarás aún más convicción.